

**“Allá abajo, en los pliegues harapientos de su sol”: merodeos  
y recovecos en *Fanon City Meu*, de Jaime Huenún**

“Down there, in the ragged folds of its sun: prowls and nooks in  
*Fanon City Meu*, by Jaime Huenún

Samir Said Soto  
Universidad de Playa Ancha  
[ssaidsoto@gmail.com](mailto:ssaidsoto@gmail.com)

### Resumen

A partir de la lectura del poemario *Fanon City Meu* este estudio pretende elaborar una reflexión en torno a la lógica que rige el espacio distópico ideado por Jaime Luis Huenún en el libro y, así mismo, corroborar de qué manera el imaginario subvertido en el poemario es representativo en su condición cronotópica con respecto a la realidad contemporánea en Latinoamérica y Chile. Por lo tanto, se interpreta la misma obra como un elemento literario que impulsa una mirada crítica no sólo centrada en el discurso indígena, sino capaz de ser referente de una realidad subalterna *glocal*,<sup>1</sup> y de proyectar un tránsito entre un espacio micro a un espacio más macro.

**Palabras clave:** Jaime Huenún, colonialismo, identidad, territorio.

### Abstract

From reading the poems *Fanon City Meu* this study aims to develop a reflection on the logic that governs the dystopian space designed by Jaime Luis Huenún in the book and, also, corroborate how the imaginary subverted in the poetry collection is representative in his capacity chronotopic regarding contemporary reality in Latin America and Chile. Therefore, the same work is interpreted as a literary element which drives a critical look not only focused on the indigenous discourse, but can also be referring to a subaltern reality *glocal*, and to project a transition between a micro space one more macro.

**Keywords:** Jaime Huenún, colonialism, identity, territory.

**Recibido:** 30/09/2019

**Aceptado:** 21/01/2021

---

1 Cf. idea de *glocalización* en Antonio Bolívar Botía.

## Reconociendo el terreno

En la poesía chilena actual, posiblemente Jaime Huenún es uno de los poetas mapuche-huilliche que más ha trabajado la temática de la colonización occidental en Chile y sus efectos en nuestra actualidad a partir de una perspectiva indígena-mestiza.<sup>2</sup> Es así como en sus libros *Ceremonias* (1999) y *Reducciones* (2012),<sup>3</sup> la poesía de Huenún manifiesta el conflicto identitario existente sobre todo en aquellos sujetos mapuche que han sido desplazados al margen del proyecto de Nación.

En una entrevista realizada el año 2010, cuando al autor se le pregunta si la poesía podría considerarse como parte de una “latencia originaria”, este responde lo siguiente:

La poesía en ese sentido ha operado como un elemento mnemotécnico en lo cultural, pero también como un creativo y dinámico elemento de resistencia política, estética y territorial. Ha operado como una herramienta anti-colonizadora y como un dispositivo verbal que permite la sobrevivencia de la familia, de los antepasados, de una visión de mundo que no sólo se enraíza en el pensamiento mítico, sino que también en el poder transformador de la palabra poética (5).<sup>4</sup>

El autor ve su escritura como el encuentro dialógico entre memoria y resistencia cultural. En esta dinámica las posibilidades de lectura de su poesía son muchas. Sin embargo, una dinámica que llama la atención en la globalidad de su trabajo, hasta hoy, es la construcción de espacios simbólicos que refieren imaginarios presentes desde la colonización española a la actualidad. Lo cual no sólo

---

2 Esta temática también es abordada por el poeta David Aniñir, pero bajo una perspectiva que busca evidenciar la presencia del sujeto mapuche sometido a la lógica de la norma eurocéntrica dentro de la urbanidad. A partir de su poemario *Mapurbe* (2004), el autor origina el concepto con el cual da título al libro. Además, genera la posibilidad de que los estudios literarios y culturales chilenos comiencen a darle una nueva mirada a este individuo alienado al cual refiere Aniñir. Así mismo, podríamos mencionar los aportes escriturales de Elicura Chihuailaf y Adriana Paredes Pinda, entre otros.

3 Por ahora no considero el poemario *Puerto Trakl* (2002) junto a los otros dos mencionados, ya que en su escritura se percibe un tinte distinto, un arrojado hacia una poética que permea en otras temáticas, que bien pudieran considerarse en un nivel más macro (el amor, la muerte, la desolación). El mismo Huenún señala que *Puerto Trakl* ha intentado: “ser un gesto, un ademán literario que quería decir que un poeta de origen mapuche perfectamente podía escribir un libro de poesía universal, instalarse en otro discurso y coordenadas literarias y no sólo hacer alusión a su origen étnico” (Lavín y Valdovinos, 2004).

4 La entrevista, a cargo de María Góngora Díaz y Daniela Picón Bruno, figura como parte de la “Sección miscelánea” de la *Revista Chilena de Literatura* N° 77 (abril).

es referenciado mediante el territorio nacional, sino también a nivel latinoamericano. Ante esta situación, Sergio Mansilla considera además lo siguiente:

El segundo ámbito de presencia “fuerte” de Huenún arranca de la naturaleza de su propio proyecto escritural: este no se reduce simplemente a ser el horizonte regulador de su práctica personal de escribir versos. Se trata, en rigor, de un proyecto intelectual-político orientado a conformar la poética de un proyecto de modernidad indígena (y no sólo estético) aún no del todo formalizado, en proceso de construcción. De manera que la práctica de escribir poesía y de pensar sobre ella es, en su caso, una práctica crítica sobre el sujeto moderno —indígena, mestizo, no indígena— puesto este en la perspectiva de ser comprendido y representado en sus itinerancias identitarias que lo llevan al encuentro y/o desencuentro consigo mismo y con la alteridad (2011 13).

Según lo que señala Mansilla, y considerando la escritura de Huenún, esta es una poética que se preocupa por denunciar o dar cuenta de las circunstancias en las cuales determinados sujetos han ido construyendo una identidad resquebrajada y condicionada por los ideales de un poder que intenta homogeneizar y clausurar toda posibilidad de diferencia.

Además del crítico citado, varios más son los que han estudiado la poesía de Jaime Huenún en relación a una perspectiva indígena.<sup>5</sup> Sin embargo, es escasa la crítica académica que hable precisamente de una de sus obras más recientes *Fanon City Men* (2014), lo cual implica que las posibilidades de análisis que podemos encontrar para este libro sólo forman parte de reseñas y comentarios literarios en espacios o revistas especializadas en la web.<sup>6</sup> Asumo a través de este estudio, por lo

---

5 Entre ellos se encuentran Claudia Rodríguez Monarca, quien en un artículo titulado “Weupüfes y machis: canon, género y escritura en la poesía mapuche actual” (2005), logra elaborar una distinción en la que las mujeres poetas mapuche vendrían a constituir a través de su rol social la función de machi y weupüfe; y los hombres poetas mapuche, el rol de parlamentador o político. En otro texto crítico denominado “Las reducciones en *Reducciones* de Jaime Luis Huenún” (2015), Sonia Betancour Sánchez y Orietta Geeregat Vera, plantean que en el poemario *Reducciones* se genera una resignificación del espacio mapuche en “reducción”, el cual es producto del mestizaje que se establece desde la conquista europea hasta nuestros días. Un último artículo que podría servir de ejemplo para mostrar el interés por la poesía de Huenún en la academia es “Contextos, textos y paratextos en la poesía de Jaime Luis Huenún Villa” (2010), de James Park Key, quien plantea la idea de una poética “(des)territorializada” en los libros *Ceremonias* y *Puerto Trakl*.

6 De manera sucinta estos espacios han dado cabida a comentarios que permiten generarse una idea con respecto a la lectura del poemario. Entre los no muchos referentes que existen en la web actualmente, podemos encontrar, por ejemplo, una reseña hecha por Steven White en <http://letras.mysite.com/>. Así mismo, en el sitio web Letras en línea (<https://letrasenlinea.uahurtado.cl/>), Matías Ayala, quien además

tanto, la posibilidad de abrir nuevos horizontes o perspectivas de análisis sobre la obra de Huenún para señalar que, a partir de *Fanon City Meu* se propicia un esquema poético mucho más amplio que en los poemarios anteriores del autor.

Para los efectos de este análisis, un enfoque que será útil en cuanto a la intención ideológica que subyace en la escritura del poemario, es la perspectiva de los estudios de la subalternidad, mirada que permite contemplar de manera provechosa el modo en que la violencia ha ido configurando los retazos de una memoria violentada y ensombrecida por la “Historia de los grandes relatos”.

Precisamente, la poesía de Huenún se manifiesta como la resistencia ante la imposición de un logos que pretende seguir perpetuando la colonialidad; esta poética otorga cabida a los relatos escindidos, a las voces que generan una versión alternativa de esa historia. A partir de lo mencionado, el desarrollo de este análisis propone como interpretación de su último libro, la idea de un poemario en el cual Huenún recrea un espacio imaginario y metonímico de Latinoamérica. Como consecuencia, la hipótesis que intento plantear según esta misma idea, es que el espacio al cual refiere el autor en los poemas que contiene el libro, se convierte en un espacio que es posible merodear entre sus recovecos, un locus donde se evidencia la violencia y la marginación hacia “los pliegues harapientos de su sol” (Huenún 11).

Sostengo de la idea anterior que los versos contenidos en el poemario recrean una ciudad en la que conviven una serie de individuos distópicos, un territorio escindido para *Los condenados de la tierra*,<sup>7</sup> desde donde es posible merodear la amalgama de un espacio territorial compuesto por un sinnúmero de espurias patrias,<sup>8</sup> tal como señala el propio Huenún. Así, *Fanon City Meu* se presenta como la metáfora de un quiste *rizomático*<sup>9</sup> que simboliza la metástasis de la violencia y el olvido en Latinoamérica.

### **Merodeos territoriales**

Es significativo considerar que este espacio urbanizado de “Ciudad Fanon” genera un quiebre en la temporalidad impuesta por el imaginario eurocéntrico, lo cual se percibe en la construcción discursiva de los poemas contenidos en el libro y

---

ha presentado el poemario de Jaime Huenún, elabora una reseña que lleva por nombre “La historia como ruina: *Fanon City Meu*, de Jaime Luis Huenún”.

7 Cf. *Los condenados de la tierra* (1961), de Frantz Fanon.

8 Cf. entrevista realizada al autor por Leonardo Sanhueza el año 2014. Véase el *Diario Las últimas Noticias*. (En línea).

9 Cf. idea de “Rizoma” en Deleuze y Guattari (1980).

permite evidenciar la referencialidad de hechos o circunstancias que expresan o denuncian una situación subalterna. Es ineludible aquí la figura del martiniqués Frantz Fanon,<sup>10</sup> quien ya desde la inscripción de su apellido en el título del poemario, otorga una primera clave en torno a su lectura.

En el poemario es posible asumir la presencia de una especie de “cronotopo poético” de la colonialidad en Latinoamérica.<sup>11</sup> Una construcción poética narrativa que habla de un territorio atravesado por un tiempo lineal escrito bajo los signos de Occidente. Este efecto narrativo reproduce en sus versos una ciudad homogeneizante que en cada uno de sus recovecos actúa como el bastión de la Colonia, impidiendo que las heterogeneidades puedan manifestarse en su *différance*.<sup>12</sup>

Si esta “diferencia” de la cual habla Derrida está enmarcada en una construcción subjetiva del sujeto, en Latinoamérica esta ha sido desorientada y anulada gracias a una dinámica epistémica e ideologizante, que impide considerar los discursos “otros”. La anulación de la heteroglosia latinoamericana ha sido programada desde

---

10 Fanon, además de psiquiatra, no sólo logró ocupar un rol importante como activista político y filósofo que luchó contra la desigualdad en su isla de Martinica, ya que también participó como guerrillero en la Guerra de liberación de Argelia (1954). Sin embargo, logró trascender sobre todo en la escritura de dos ensayos que dieron las bases para la construcción de nuevas consideraciones en la figura del sujeto marginado y violentado en la imposición de la episteme eurocéntrica de la colonización. Uno de estos ensayos, considerado no solamente por la academia como uno de los textos más importantes dentro de las reflexiones del crítico, sino que también por otros escritores y pensadores, es *Los condenados de la tierra*. Aquel ensayo entrega un aporte a los estudios culturales que comienzan a entablarse en la década del sesenta (interesante es considerar además que este ensayo en su edición original cuenta con una introducción de Jean Paul Sartre). Ahora bien, fue el primer ensayo de Fanon el que marcó mayor interés en Jaime Huenún: *Piel negra, máscaras blancas* (1952). En una entrevista el año 2014 en la página web del Diario Austral de Osorno, el poeta señala: “Es un ensayo que él realiza para descubrir las complejidades que se generan en las mentes de los subordinados, de la gente colonizada, desde una perspectiva Freudiana porque Fanon estudio psiquiatría”, (en línea). Son interesantes las consideraciones que hace Huenún acerca de la lectura de este ensayo, ya que se evidencia la importancia que le otorga a la situación de los “subordinados”, asunto que ya es traducible en su poética como una matriz teórica con la cual trabaja.

11 Asumo la presencia de un “cronotopo poético” considerando la idea que propone Matías Ayala en la reseña ya mencionada en este trabajo en otra nota al pie. En ésta, Ayala propone lo siguiente: “El espacio urbano de esta literaria “Ciudad Fanon” es un lugar distópico, marcado por el exceso y el delirio, la desigualdad y la violencia. En él se mezclan las temporalidades de la Colonia, los años 60 y la actualidad como una suerte de resaca de la historia”. (Ayala en línea). En el sentido propuesto por Ayala, en el poemario la distopía se transforma para devenir en una cronotopía que aglutina momentos violentos y trágicos de la historia latinoamericana.

12 Utilizo acá el término acuñado por Derrida en una conferencia pronunciada en 1968 en la Sociedad Francesa de Filosofía, en la cual refiere a la naturaleza de cualquier subjetividad asimilada como algo imposible de simbolizar, ya que en cada sujeto se desborda la representación debido a lo heterogéneo que marca su diferencia con el resto de los sujetos.

la maquinaria colonial. El proyecto de los Estados-nación desde sus inicios ha ido marginando a todos aquellos que dentro de un territorio confrontan su normativa panóptica (Foucault 1975).

El poemario reconstruye la idea del tiempo y, deconstruye a su vez, la configuración lineal que desde la *episteme* occidental se nos ha enseñado. Se distingue en el entramado de sus poemas un devenir cíclico conformado por distintos referentes de la historia de Latinoamérica. En este ciclo señalado, según lo que planteaba anteriormente, no es casual que los dueños de la palabra sean los propios colonizadores: “ENTONCES CAÍMOS EN CIUDAD FANON/como lentos, blanquísimos cuervos/sobre un quemado maizal ...” (2014 9).

Es interesante notar que Huenún se apodera del discurso del colonizador para simbolizar una imagen invertida de lo que se conoce bajo el imaginario que ha elaborado Occidente: el blanco como referente de una pigmentación considerada como positiva (inmediata referencia al español) en contraposición a otras como la de los mulatos, zambos, etc. Pero ese significante se asocia con un símbolo de mal augurio en los versos, el cuervo. Los cuervos han caído en “Ciudad Fanon”, un lugar yermo y asolado, un “quemado maizal” según el hablante.

Vemos a través de los ojos del español cómo distingue su entorno. Asimismo, entre “Los cánticos del vudú” y “la gorda plegaria de los zambos exiliados de Pernambuco” (9), el colonizador comienza a manifestar su autoridad jerarquizante, configurando un “otro” subordinado y *subalterno*<sup>13</sup> distinto a él: “Mi buen obrero, no mientas nunca,/ y nunca robes, nunca, nunca...” (9). “Ciudad Fanon” comienza a mostrarse como un espacio en pugna en el que existe un emplazamiento desde un poder jerárquico que califica y desplaza, pero además, impone órdenes.

Para comenzar a entender de mejor manera los “terrenos” de *Fanon City Men*, acudo a una cita de Foucault:

El espacio que habitamos, que nos hace salir fuera de nosotros mismos, en el cual justamente se produce la erosión de nuestra vida, de nuestro tiempo y de nuestra historia, este espacio que nos consume y avejenta es también en sí mismo un espacio heterogéneo. En otras palabras, no vivimos en una especie de vacío, en cuyo seno podrían situarse las personas y las cosas. No vivimos

---

13 Para efectos de este estudio se consideran las nociones de “subalternidad” a partir de los postulados de Gayatri Spivak, quien, en su texto *¿Puede hablar el sujeto subalterno?* (1985), plantea la interrogante que da título al mismo libro, con la finalidad de reflexionar acerca de la condición de aquellos sujetos oprimidos y la búsqueda de un camino que les permita tener un lugar de enunciación y validación de sus subjetividades y diferencias.

en el interior de un vacío que cambia de color, vivimos en el interior de un conjunto de relaciones que determinan ubicaciones mutuamente irreductibles y en modo alguno superponibles (“Los espacios otros” 2010).

A través de las palabras del crítico francés se podría asumir que en la dinámica de cualquier espacio se produce un entramado heterogéneo. Sin embargo, lo que se puede presenciar en el poemario va más allá de lo que plantea Foucault. Me atrevo a decir que el crítico comprendería esta heterogeneidad desde la dualidad tiempo-historia. Empero, el rumbo de su aplicabilidad a la noción de espacio heterogéneo difiere a la postura del autor en análisis, ya que según Foucault las ideas a partir de esta dialéctica se rigen por la imposición de la razón occidental, asunto que resulta paradójico e imposible de sustentar desde la mirada del subyugado. Una construcción dual impuesta y sesgada que omite el discurso de los colonizados es la imposibilidad de esta afirmación del francés.

Ahora bien, si el territorio es comprendido en la lógica eurocéntrica y bajo los fundamentos de la topografía occidental como lo medible bajo la norma y regulación de los espacios, estos estarían comprendidos epistémicamente como una herramienta de control y dominio, ¿pero dominio de qué? Para ayudar a responder esta interrogante me sirvo de las palabras de Nelson Vergara:

Según esto, el territorio es una de las formas como este espacio se nos da, si bien de un modo determinado. Otras formas son, por ejemplo, el lugar, el paisaje, el sitio, el no lugar, etc. En lo fundamental, como *espacio*, el territorio es un *entorno*. Pero, no un entorno abstracto, aparte e independiente, sino siempre un entorno de *alguien*, una colectividad, o una persona en cuanto pertenece a una colectividad. Entonces el territorio es un *espacio* de la vida *plural*, colectiva, social o cultural, y no un mero marco físico en que se localizan las cosas. Es decir, no un espacio ahí, simplemente, aparte, objetivo y suelto, por sí, sino un *espacio vivido* (cursivas en el original) (2009 235).

El territorio impuesto por la autoridad epistémica en “Ciudad Fanon” es un espacio hostil, y esto queda claro en la voz que señala que “Cada rostro va teñido/ por la muerte y el deseo;/ cada piel oculta sombras que me anuncian/ el infierno por venir” (14). Por lo tanto, el “espacio vivido” al cual alude Vergara en la cita, en *Fanon City Meu* es un lugar en el que el conquistador y colonizador ha recreado un “infierno terrenal” donde no sólo ha ido marginando a los sujetos que ha colonizado, sino que además los ha violentado generación tras generación: “la orden fulminante fue soltarlos en la sierra/ y darles por la espalda/ sin ni un asco con los

AKA” (13). Pero esa violencia no sólo es física, también es simbólica. Ese es el efecto que intenta patentizar el poeta, una violencia que pretende perpetuarse a partir del espacio y el margen, en lo concreto y en lo simbólico, permitiéndole al lector transitar por “un lugar intermedio, a la vez inter y extraterritorial” (Calderón 23) en el cual es posible reconocer la escisión de la identidad de los sujetos subyugados al modelo colonizador occidental.

Tiempo y espacio son reconfigurados en el libro como un tránsito entre lo dicho y lo no dicho. Como señalaba antes, ya el título del poemario adelanta esta dialéctica y sitúa al lector inmediatamente desde tres focos simbólicos que iluminan la interpretación de sus terrenos: “Fanon” como símbolo de la lucha ante la opresión; “City”, el término adelanta el “encuentro” con un lugar que se resignifica desde el referente de la dominación, y además está escrito desde el idioma que representa el actual imperio que perpetua la colonización; y por último, la palabra “Meu”, proveniente de la lengua mapuche que, podría asumir en una categoría “champurria”,<sup>14</sup> la posibilidad de pertenencia a algo o alguien.

Tres términos que conforman un título que finalmente se leería como “La ciudad de Fanon” o simplemente “Ciudad Fanon”, tal como ya se ha nominado en el desarrollo de este estudio. Un título que remite justamente a un espacio distópico en el cual se lleva a cabo un tiempo cíclico sin fin que refiere no sólo a las ciudades de Latinoamérica, sino también a otros espacios subalternos en los que aún perdura el poder del Colonialismo.

---

14 Entenderemos el concepto “champurria” a partir de la idea que entrega el propio Jaime Huenún en una entrevista realizada el año 2003. En la instancia el autor señala que: “Lo del mestizaje no es un tema en mi caso, sino una vivencia. Yo soy un champurria, un mezclado, un mestizo como dicen los mapuche. La idea de asumir esa parte de mi biografía es tratar de compenetrarme honestamente con mi propia vida, mi propio ámbito de existencia, pero es complejo y no es fácil. Es complejo. Por una parte existe una corriente intelectual y dirigencial mapuche que reivindica una ancestralidad idealista, una pureza un tanto maniquea acerca de quien es más o menos mapuche. Por otro lado, tengo que vivir en una sociedad chilena contemporánea a la cual de una u otra manera todos pertenecemos, mapuche, rapanui, aymarás, y de alguna manera todos tenemos que llegar a las oficinas públicas, todos vemos TV, todos estamos dentro de un marco cultural, político y económico que es esta contemporaneidad chilena. Son estos modelos que se nos imponen cotidianamente. No es fácil asumir que Chile es un país contaminado, mezclado, donde todos quieren resaltar sus orígenes más o menos puros. Que yo soy de origen germano, que yo soy de origen italiano, que yo soy mapuche. En definitiva, tal vez mi posición es la más incómoda de todas en esta hornada de intelectuales mapuche que están reflexionando y creando desde ciertas zonas de identidad.” (2003 Huenún en línea). La idea que propone Huenún puede entenderse, entonces, como la experiencia de un sujeto que se asume mestizo y que, por lo tanto, entiende que no es posible definir o establecer una categoría identitaria fija. Desde esa perspectiva, lo “champurria” en Huenún concierne a experiencia y habla-escritura.

La ciudad recreada es un lugar de contacto donde se suscitan una serie de discursos. En varios de los poemas se genera la idea de espacios latinoamericanos proto-urbanos interdependientes a partir de la dinámica del poder, ya que cada hablante a través del lenguaje problematiza su relación con el entorno. Los oprimidos dan cuenta de su condición: “SI YO FUERA UN PARDO INDIO/, al punto me suicidaría’ —dijo usted. . .” (17); en la voz de los opresores, al contrario, se demuestra claramente su tiranía: “Para dirigir salvajes —dijo al fin—/ sólo hay un método:/ unas cuantas patadas en el culo” (17). Mediante este juego, pareciera que Huenún intenta resignificar el sentido de los márgenes de la ciudad, generando así una metonimia de un lugar especular, que se repite y adquiere la misma forma en todos sus poemas: la forma de la violencia.

La frontera<sup>15</sup> y sus márgenes se convierten en elementos importantes de la propagación del logos eurocéntrico, porque de esa elaboración de una imagen especular de “Ciudad Fanon”, la circularidad es la condición que oprime a algunas de las voces en los poemas: “Yo pensaba en las calles/ circulares de Ciudad Fanon,/ en los mil fuegos danzantes/ que encendía con bastones/ en la fiesta de mis sueños. . .” (17). La voz de estos versos manifiesta abiertamente la forma que tiene esta ciudad, y reprime sus deseos desplazándolos a la posibilidad que le entregan sólo sus sueños. La circularidad del lugar está delimitada por la frontera impuesta desde la cartografía del bastión occidental.

La frontera es una porosa delimitación que Huenún intenta deconstruir a través de los distintos discursos que dan cuenta de una dinámica cultural heterogénea, y que en este libro es circundada por una polifonía de hablantes que, mediante un constante tránsito por hoteles, hostales, tabernas, selva, sierra, cerros, *apus*, cementerios, guetos, ferias, etc., demuestran que esta ciudad es un espacio donde los sujetos colonizados están confinados. Sin embargo, uno de los poemas entrega una ruta alternativa a esta norma occidental del espacio:

CONSTELACIÓN DEL DELIRIO SOY,  
pero tú no me ves,  
pero tu no me escuchas.  
Va Dios extraviándose  
en mi carne y mi lenguaje.

---

15 Frente al concepto de frontera, Tatiana Calderón señala lo siguiente: “La frontera, en los relatos literarios, es entonces una zona de contacto y de dominación donde el sujeto experimenta un rito de pasaje entre dos espacios. En este lugar de convergencia se exagera la traducción cultural y la heteroglosia constituye un espacio de escritura de la historia sumergida” (30).

Yo cruzo las aduanas y te oigo:  
“Este niño será nuestra blasfemia,  
la vergüenza será de nuestro nombre” (42)

El hablante de este poema revela en su enunciación que la anulación completa de su subjetividad es revertida en aquel tránsito desde un lugar a otro por medio de estas “aduanas”, que no son otra cosa que la concreción de la imagen de la frontera. En este desplazamiento se produce una línea de fuga en la que puede deshacerse de la carga ideológica de la voz imperante que lo califica como una “blasfemia”.

Lo anterior es un ejemplo representativo de la posibilidad que entrega el poeta al lector para posicionarse en las reducciones<sup>16</sup> de los subalternos y desde ahí resignificar los lugares de “Ciudad Fanon”. La resignificación estaría mediada por la apropiación de estos espacios cartografiados para provocar enseguida un vaciamiento simbólico de ellos, vacío desde el cual es posible, además, criticar las distintas aristas de la violencia y el olvido para que este hablante oprimido pueda ser “visto y escuchado”.

### Los recovecos de la violencia

La violencia tiene muchas caras en *Fanon City Men*, entre ellas es evidente la violencia epistémica, la que me parece es la raíz de todas las demás violencias en la mayoría de los poemas. Esta problemática es un punto importante a discutir, pues plantea una condición indisoluble, está determinada por la imposición de la modernidad.

Al respecto, y reflexionando acerca de cómo se genera esta dinámica de poder, Walter Mignolo señala que:

... la “modernidad” es una narrativa europea que tiene una cara oculta y más oscura, la colonialidad. En otras palabras, la colonialidad es constitutiva de la modernidad: sin colonialidad no hay modernidad. Por consiguiente, hoy la

---

16 El término “reducción” alude al emplazamiento de grupos indígenas para su sometimiento al catolicismo desde la llegada del español a nuestro continente. En Chile, el término comenzó a utilizarse debido a la expropiación de tierras desde el tiempo de la Conquista. Existían en aquel entonces las llamadas “Bulas intercaeteras”, documentos jurídicos y eclesiásticos de la Corona española que determinaban la supuesta autoridad para disponer de las nuevas tierras conquistadas. Así, el espacio territorial de los mapuche comenzó a “reducirse” como una forma de dar pie a la expansión del imperio español y consecuente dominio de toda cultura indígena. Ocupó el término como una metáfora de lo que se establece en el libro, una forma de resignificar también los espacios “otros” que son reducidos al margen.

expresión común modernidades globales implica colonialidades globales, en el sentido preciso de que la matriz colonial del poder (la colonialidad, para abreviar) se la están disputando muchos contendientes: si la modernidad no puede existir sin la colonialidad, tampoco pueden haber modernidades globales sin colonialidades globales. . . (39)

En ese sentido, la violencia en “Ciudad Fanon” es un hecho sustancial que se desprende inequívocamente del sentido que adquiere la modernidad para quienes la ostentan, es decir, de todas aquellas voces ligadas a la perpetuación del poder colonizador dependerá el control del territorio a partir de los elementos estratégicos que se escojan para su aplicabilidad.

En varios poemas del libro podemos presenciar sujetos “sitiados” en una construcción que los determina, y que en la mayoría de los casos es una construcción simbólica y represiva: “TEMBLÁBAMOS DE MIEDO, TE LO JURO,/ vigilando en los camiones/ a esa chusca tropa de fanáticos./ Chacanas tutelares de bronce y de alpaca/ colgaban relumbrando de sus cuellos./ Borrosos tatuajes del Chimú/ marcaban sus brazos engrillados” (13). El hablante, evidentemente colonizador, resignifica de manera negativa el imaginario del mundo pre-incaico de la cultura Chimú, los cataloga como “chusca tropa de fanáticos” para justificar la acción de engrillarlos. Las normas de la modernidad orientadas por el uso de la razón eurocéntrica, recrean una vez más la situación problemática de la dicotomía civilización/barbarie. “No hubo modo de hacerle razonar,/ no hubo modo de tenderle a usted la mano” (17), dice el hablante de otro poema; aquí Huenún es mucho más explícito en el uso de la razón como el medio que justifica todos los males de la colonialidad.

En esta misma línea, y analizando las características que adquiere un territorio ante los ojos del “subordinado”, Lucía Guerra menciona que: “Dentro de este contexto ideológico en el cual el conquistador español borra todo trazo cultural para imponer una creación *ex nihilo*, la fundación de la ciudad latinoamericana es una praxis de la violencia dominadora en la esfera del imperio de los signos” (21).

Este “imperio simbólico” del cual habla Lucía Guerra, es un modelo continuo que, según la circularidad que va adquiriendo el poemario en su lectura, se mantiene en las fraguas de la modernidad, renovándose y perpetuando el poder ideológico occidental en distintas temporalidades, no sólo en la Conquista y la Colonia, también en periodos más actuales de la historiografía occidental.

Resulta interesante en este último punto, considerar que Huenún genera un juego metafórico en el que relaciona el cuerpo de algunos personajes conocidos a través de la historia latinoamericana, con el cuerpo de la ciudad. Es el caso del poema que recrea la imagen de un Che Guevara mutilado: “LAS MANOS DE GUEVARA BUSQUÉ DE PUEBLO EN PUEBLO/ por orden del Partido, después de la elección./ Oculto entre pandillas, seguí algunas pistas que me diera un traficante de ron” (30). La búsqueda de las manos del “Che” es la búsqueda de la revolución perdida: “Las manos de Guevara no se venden —dijeron—,/ son ofrendas que dimos a la Virgen del Sol” (30). Esta imagen da cuenta de una “ciudad” que ha sido mutilada por la imposición violenta de la razón colonial a partir de la destrucción del imaginario local, la cual según el contexto, seguirá desarrollándose de manera igual de impune a través de los distintos procesos de dictadura en Latinoamérica.

Los versos de otro poema que sirven para corroborar esta misma idea señalan lo siguiente: “EN SELLADA VASIJA DE FORMOL/ enviamos la cabeza de Atahualpa/ a tu nuevo domicilio” (21). El poema se abre satirizando con el tráfico de los restos de Atahualpa como una manera de develar aquellas “historias no dichas”; y se cierra con el hablante diciendo: “Ese cráneo es más valioso/ que la ampolla de morfina/ que te inyectas por las noches./ Guárdala de los rateros y las moscas/ que hacen nata en la choza donde vives./ Un gobierno carnal en el exilio/ crecerá sin fin de esa cabeza” (21). La modernidad ha arrasado hasta con los ideales políticos, el cuerpo de Atahualpa, al igual que el de Guevara, es la metáfora de un cuerpo resignificado por el discurso de la modernidad.

La referencia a sujetos que lucharon contra la desigualdad en nuestro continente, son utilizadas como una forma de demostrar que, tal como señala Mignolo, “sin colonialidad no hay modernidad”. La manera en que esta dialéctica se sigue dando es mediante la propagación de la violencia.

### **Identidad topográfica, memoria en olvido**

Anteriormente, planteaba que uno de los motivos por los cuales la colonialidad sigue acechando a esta “Ciudad Fanon”, es la aniquilación de los imaginarios. Esta idea me permite plantear que la pérdida de la identidad latinoamericana es otro problema que Jaime Huenún quiere retratar. En algunos poemas este conflicto identitario se evidencia sustancialmente en la resignificación de los imaginarios ancestrales para situar irónicamente la imagen del colonizador como un referente positivo:

EL SEÑOR DE LOS CIELOS TRAJÓ EL AGUA,  
la comida de los niños, medicinas.  
Su empleado Moctezuma diligente  
repartía las cajitas con regalos.  
Al final nos entregó cuarenta rifles  
con un sello grabado en las culatas.  
“Sean justos y disparen en mi nombre  
cada vez que mi gente se los pida”.  
Ahora somos su rebaño predilecto,  
una grey que no le falla ni le miente.  
Ahora somos una tropa fiera y santa,  
los guardianes bien templados de su honor (33)

Aquí la voz poética da cuenta de cómo él y su gente han generado una relación con los colonizadores a través de la jerarquización de raza y clase. La propia figura de Moctezuma es un referente que redime la condición de los aztecas que cayeron en las falsedades del colonizador. El imaginario de los aztecas, resguardado en la cosmogonía mítica, se fue desplazando de manera lamentable hasta convertirlos en una “tropa fiera y santa” capaz de defender los ideales del invasor, un “rebaño predilecto” fiel, ya no a sus propias creencias, sino a los postulados del catolicismo.

La pérdida de la identidad es un tema que subyace dentro la lectura de los poemas, pero que proclama su atención mediante la recuperación de la memoria oculta. Una memoria que “EL SEÑOR DE LOS CIELOS” ha ido enterrando mediante la construcción del discurso de la historia.

En efecto, la poética del autor va adquiriendo en esta obra un recorrido por referentes espaciales y temporales que no son parte de la historia oficial, ya que han sido olvidadas, o más bien se ha procurado su olvido. Me sirvo en esta ocasión de las ideas de Paul Ricoeur para situar esta problemática:

. . . todo lo que constituye la fragilidad de la identidad aparece como ocasión de manipulación de la memoria, principalmente por vía ideológica. ¿Por qué los abusos de la memoria son de entrada abusos del olvido? . . . precisamente por la función mediadora del relato, los abusos de memoria se hacen abusos de olvido. En efecto, antes del abuso hay uso, es decir, el carácter ineluctablemente selectivo del relato. Si no podemos acordarnos de todo, tampoco podemos contar todo (572).

Ricoeur me daría la razón al señalar que lo que se denuncia en este libro es la necesidad de recuperar la memoria de los distintos sujetos que habitan “Ciudad Fanon”, ya que en el recuerdo pueden recuperar su identidad. El olvido deja manifiesta la matriz dual entre memoria e identidad como un elemento más que permite el vínculo social. Sin embargo, el vínculo social que vemos en el poemario es hegemónico e imperante sólo desde una dirección, la del subyugador: “Soy la india de los sueños de Occidente,/ la sirvienta que oculta con sonrisas/ la invencible ley de gravedad” (38). Ante estos últimos versos nace una interrogante, ¿podrían ser la metáfora de la identidad latinoamericana actual: un servil territorio desde los ojos de la política colonizadora?

Para orientar una posible respuesta a este asunto, primeramente, es necesario pensar en lo que se entiende por indentidad, ya que en la comprensión de una subjetividad, la memoria influye enormemente en ella. En palabras de Jorge Larraín el concepto se entiende de la siguiente manera:

La identidad también presupone la existencia de otros que tienen modos de vida, valores, costumbres e ideas diferentes. Para definirse a sí mismo se acentúan las diferencias con los otros. . . Así surge la idea del “nosotros” en cuanto distinto a “ellos” o a los “otros”. . . Si bien la diferencia es un proceso indispensable para la construcción de identidad, la oposición hostil al otro no lo es, y constituye un peligro de todo proceso identitario (Larraín 32).

Si la idea de Larraín considera la conformación de la identidad a partir también de la convivencia en un contexto determinado, es evidente pensar que el espacio representado en *Fanon City Meu* es un espacio topofóbico, agreste para quienes deben olvidar lo que eran. La memoria es enterrada en un cementerio de “Ciudad Fanon” y en su lugar se ha sobrepuesto, a modo de palimpsesto ideológico, el discurso o las “canciones de los vencedores”, porque tal como dice uno de sus versos “Las canciones matan más que los balazos” (31).

Para resolver la interrogante planteada más arriba, es preciso reorientar la misma, ya que si asumimos la identidad sólo como una construcción colectiva, entonces desviamos la atención a la constitución de las diferencias presentes a través de las distintas subjetividades y, por lo tanto, se caería en el error de interpretar las voces de este poemario a partir solamente de su conformación como parte de un territorio, he ahí, precisamente, la intención de los modelos canónicos de la literatura impuestos desde un orden político e ideológico que margina.

Conviene, entonces pensar que los intentos de Jaime Huenún están dirigidos a salvaguardar los discursos “otros” para entablar un diálogo con la memoria, y desde ahí también producir un trayecto temporal por distintas subjetividades que pueden dar cuenta de la construcción de diversos espacios que las desplazan del centro político.

### **Final del trayecto: “los pliegues” del espacio**

La lectura de los poemas de Huenún permite encontrarnos con voces y relatos de sujetos fragmentados. El poeta recrea el discurso de quienes habitan y se relacionan en torno a un territorio liminal, que desde la distopía permite proyectar una desestructuración de su espacio, transgrediendo las normas del trazado topográfico.

*Fanon City Meu* es el esquema de un lugar en el que convive el miedo y el deseo de quienes son desplazados de su territorio. Esta dualidad miedo-deseo conforma un estado de tensión continuo que se manifiesta de manera agreste y violenta, donde la memoria, además, es contenida en el olvido y se desliza y permea mediante los sujetos que ostentan el poder.

El poemario constituye un cronotopo que debe ser organizado por el lector. Es una estrategia de lectura para entrar en espacios y tiempos especulares que, omitidos por el discurso de la historia, proyectan la imagen de una ciudad que elimina sus fronteras y le da cabida a todos los sujetos marginados, ya que como plantea Spivak: “. . . no se puede dejar de insistir sobre el hecho de que el sujeto subalterno colonizado es irrecuperablemente heterogéneo” (190), y en su libro, Huenún intenta recuperar esa heterogeneidad.

Se reconoce aquí a un poeta que transita más allá de la etno-literatura, en contraposición al encasillamiento que muchas veces le ha dado el canon académico. Huenún ejecuta una poética que se descentraliza, y es capaz de reconocer y resituar tópicos como la marginación, la violencia epistémica y simbólica, los abusos de la memoria, y la pérdida de la identidad a través de la transculturación, en problemáticas literarias transversales.

Jaime Huenún es uno de los poetas más importantes en Chile, y esto se debe a la importancia de su escritura como un referente actual que permite revisar y entender la dinámica de tensiones culturales que se dan en el espacio territorial chileno y también en el latinoamericano.

Entender la escritura del autor bajo la imposición forzada de códigos teóricos, sería errar el camino de su lectura; por tanto este estudio pretende abrir ese mismo camino hacia otras rutas, y a su vez servir para nuevas interrogantes ante la situación de la modernidad en Chile y Latinoamérica, sus imaginarios y la propia preocupación que actualmente tiene la literatura de esta zona, ya no vista sólo como un territorio geográfico cartografiable, sino como un espacio de emancipaciones.

## Obras citadas

- Calderón, Tatiana; Mora, Edith. *Afpunmapu, fronteras, borderlands. Poética de los confines: Chile-México*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2015.
- Deleuze, Gilles & Félix Guattari. *Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: PRE-TEXTOS, 2004.
- Derrida, Jacques. “La différance”. Conferencia presentada en La Sociedad Francesa de Filosofía. París. 27 de enero de 1968. En [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl). Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS.
- Foucault, Michael. “Los espacios otros”. Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967. Trad. Pablo Blitstein y Tadeo Lima. *Architecture, Mouvement, Continuité*, n 5, oct. 1984.
- Góngora Díaz, María, & Daniela Picón Bruno. “Poesía mapuche: Actualidad y permanencias. Entrevista a Jaime Huenún.” *Revista Chilena de Literatura* 77. 13 ene. 2016.
- Guerra, Lucía. La ciudad ajena: *Subjetividades de origen mapuche es el espacio urbano*. Santiago de Chile: Ceibo Ediciones, 2014.
- Huenún, Jaime. *Ceremonias*. Santiago de Chile: Editorial de la Universidad de Santiago de Chile, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Fanon City Men*. Santiago de Chile: Das Kapital Ediciones, 2014.
- \_\_\_\_\_. *Puerto Trakl*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2001.
- \_\_\_\_\_. *Reducciones*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2012.
- Lavín, Vivian & Mario Valdovinos. “Me rebelo contra el rótulo de poesía étnica. Entrevista a Jaime Huenún”. *Vuelan las plumas*. 12 ene. 2004.
- Larraín, Jorge. *Identidad chilena*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2001.
- Mansilla, Sergio. “Palabras que van a dar al río de una poesía inútil. Una aproximación a la poética de Jaime Huenún a partir de Puerto Trakl”. *Revista Alpha* 32. 2011: 11-27.
- Mignolo, Walter. “La colonialidad: la cara oculta de la modernidad”. *Historias locales, diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal, 2003.

- Osorio, José y Muga, Ana. “Hay que rescatar al verdadero Pablo Neruda”. Entrevista al poeta mapuche Jaime Huenún. Semanario El Siglo. Dic. 2003. Extraída de <https://www.rebelion.org/hemeroteca/cultura/031230jo.htm>
- Park, James. “Discursos y poética mapuche-huilliche actual: Cambio generacional y diferencia territorial”. *Revista Alpha* 24. 2007: 139-162.
- Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Sanhueza, Leonardo. “Entrevista a Jaime Huenún”. *Las Últimas Noticias*. 12 ene. 2014.
- Spivak, Gayatri. “¿Puede hablar el sujeto subalterno?”. *Revista Orbis Tertius* 6. 1998: 175-235.
- Vergara, Nelson. “Complejidad, espacio, tiempo e interpretación. Notas para una hermenéutica del territorio”. *Revista Alpha* 28. 2009: 233-244.